

Vincent TWOMEY y Janet E. RUTHERFORD (eds.), *Benedict XVI and Beauty in Sacred Art and Architecture*, Proceedings of the Second Fota International Liturgical Conference, 2009, Dublin-New York: Four Courts Press-Scepter Publishers, 2011, 224 pp., 15 x 25, ISBN 978-1-84682-309-1.

La *Second Fota International Liturgical Conference* abordó en 2010 el tema del arte sacro con motivo del precedente encuentro de Benedicto XVI con los artistas. Según los editores, «Benedicto XVI alcanza una extraordinaria combinación entre profundidad teológica y aliento cultural», por lo que sus ideas sobre arte y liturgia merecen ser tenidas en cuenta en el debate actual. El cardenal George Pell de Sidney expone el pensamiento estético de Joseph Ratzinger, según sus fuentes escriturísticas, patrísticas y filosóficas. Insiste en la complementariedad entre razón y fe, también para entender las reflexiones ratzingerianas sobre el arte y la música litúrgicos. En la introducción, Vincent Twomey, docente de teología moral en la Universidad pontificia de Maynooth y miembro del *Schülerkreis* del profesor Ratzinger, afirma que para su maestro la liturgia está necesariamente unida a la belleza. Sólo con la colaboración de los artistas tendrá lugar el «nuevo movimiento litúrgico» auspiciado por el actual Romano Pontífice. La música, la arquitectura y todas las demás artes plásticas han de ofrecer su importante contribución a la dignificación del culto litúrgico. Ratzinger afirmaba que la crisis de la Iglesia derivaba del descuido de la liturgia, y pensaba que su contrario es igualmente cierto.

El irlandés Joseph Murphy expone lo que considera la influencia del platonismo de los Padres orientales, presente en la teología estética de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, así como la continua referencia al dictamen del segundo concilio de Nicea (787), en respuesta a la disputa de los iconoclastas. Para Murphy la clave se encontraría

en la contemplación del rostro de Dios, que se manifiesta en la belleza de Cristo y de sus santos. La patróloga Janet E. Rutherford profundiza en el contexto del séptimo concilio ecuménico, insistiendo en el significado cristológico de los iconos y de la liturgia orientales, así como en su declarado platonismo. Daniel Gallagher aborda estos temas desde una perspectiva más aristotélica, al hilo de las estéticas de Tomás de Aquino, Immanuel Kant, Jacques Maritain, Umberto Eco y Roger Scruton. El inglés Alcuin Reid revisa el concepto de «noble simplicidad» a lo largo del siglo XX, y lo pone en relación con el *ars celebrandi* propuesto por Benedicto XVI. El alemán Uwe Michael Lang recorre la comprensión sacramental de la liturgia y de la arquitectura sacra, a la luz de los desarrollos posconciliares de estos ámbitos.

Tras esto, siguen otras aportaciones, en las que se contienen consideraciones más concretas sobre el arte y la arquitectura. La estadounidense Helen Ratner Dietz estudia el significado esponsal en la arquitectura clásica sacra, al mismo tiempo que destaca su simbolismo y continua referencia al Templo de Jerusalén. El canadiense Niel J. Roy se ocupa de la reforma cluniacense y del simbolismo presente en este estilo arquitectónico. El profesor de Notre Dame University Duncan Stroik recorre la biografía de Joseph Ratzinger a través de las iglesias que han estado vinculadas a su vida. En fin, el arquitecto Ethan Anthony ofrece una propuesta personal sobre cómo él ha conjugado los elementos clásicos de los templos sagrados en su propia producción arquitectónica. Como se ve,

una completa e interesante muestra sobre el debate que es mantenido en la actualidad en torno a este importante tema. El Papa actual no sólo ofrece reflexiones sobre la liturgia, sino que estas también se

materializan en aportaciones artísticas concretas, que el tiempo deberá ir decantando y ampliando.

Pablo BLANCO

Charles MOELLER, *Sabiduría griega y paradoja cristiana*, Madrid: Encuentro, 2008, 268 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-7490-907-4.

La editorial Encuentro reedita un estupendo libro de Moeller (1912-1986), que vio la luz por primera vez en 1946. Vivimos en un mundo en que las incertidumbres y la poca claridad de ideas pueden recibir una gran ayuda y un gran estímulo por parte de obras ya declaradas, con toda justicia, clásicas. En ésta, relativamente breve, Moeller se aproxima a tres problemas fundamentales de la existencia humana, desde el punto de vista de la sabiduría griega y desde el punto de vista de la sabiduría cristiana: el mal, el sufrimiento y la muerte. El método es la comparación del contenido de obras maestras literarias del mundo griego con el de la revelación cristiana, expresado en algunas obras maestras de la literatura cristiana.

La idea de fondo es la siguiente. La imagen del hombre que ofrece la revelación cristiana aporta una novedad radical a la ofrecida por la sabiduría griega. Pero es necesario entender bien en qué consiste esta originalidad. Nadie duda que en las obras, por ejemplo, de Platón, se encuentren unas notables intuiciones sobre los temas citados. En muchos casos, la originalidad de los autores cristianos, que hablan del «hombre nuevo», de la gracia, «no consiste en crear de arriba abajo las palabras y las ideas» (p. 24); lo que hacen —como hacen también los genios clásicos respecto a obras anteriores— es servirse de esquemas hechos, mas con un sentido nue-

vo: «lo que tratamos de demostrar no es la ausencia de tal o cual idea en los griegos y su presencia en el cristianismo, sino en el nuevo giro, la nueva orientación que éste le ha dado» (p. 24); del mismo modo, «la novedad y originalidad del cristianismo no excluyen ciertos *presentimientos* de lo sobrenatural en el alma griega» (p. 25).

Consciente del connubio del cristianismo con el helenismo, Moeller ha seleccionado tres temas fundamentales presentes en la reflexión de todas las civilizaciones: el mal, el sufrimiento y la muerte. Estos son los títulos de las tres partes de las que consta la obra. En la dedicada al mal, hay dos capítulos, uno sobre Homero y los trágicos griegos, y otro sobre el pecado en Shakespeare, Racine y Dostoiewski. Respecto al problema del sufrimiento (parte II), hay un capítulo sobre el justo doliente en la tragedia griega, y otro sobre la elevación del hombre por el sufrimiento en Shakespeare y Dostoiewski. Por último, en la parte dedicada a la muerte, hay un capítulo sobre los mitos del más allá en Homero, Platón, Cicerón y Virgilio, y otro sobre el Paraíso de luz en Dante.

Moeller admira la cultura clásica, pero deja claro que sólo la Sabiduría de Dios, la verdadera y plena sabiduría, ofrece una respuesta realmente profunda a estos tres problemas tan ligados a la naturaleza humana. Ello no obsta para que el cristianismo, siguiendo una actitud manifestada